



Jesús hablando:

Llamad, mis amores; llamad por la llave final. Porque vosotros, mis hijos, estáis a la puerta. Sí, es hora, en verdad es hora. Mirad vuestro reloj (El Reloj) ... ved lo tarde que es. Ahora sé que no retrocederéis, porque estáis comprometidos con la causa de David y con el cumplimiento de la profecía. Cada pequeña decisión de ceder y cada pequeña decisión de decir que sí han sido como las pequeñas llaves de las que se habla en el Ensamblaje de la Llave Final. Es mi promesa a David que a sus hijos les dará el honor de deslizar la última llave pequeña en la enorme llave final que liberará el poder que se requerirá para terminar el acto final de la obra final de esta era. El fin debe llegar. He estado esperando tu obediencia, tu fe sencilla e infantil en las Palabras de David. No he estado esperando a los poderosos ni a los fuertes, no a los Saúles, sino a los Daviditos, a aquellos que saben que no son nada ni nadie. Incluso ahora, mientras están ante Mí, se ven a sí mismos como personas sin importancia, simples misioneros callejeros, que andan por ahí con papeles como simples repartidores de periódicos, cumpliendo con lo que creen que es la orden de su Maestro. No mentiré a David. No le daré la espalda a Mis promesas. Si tan solo obedecen y se esfuerzan por cumplir las Palabras

de David, les entregaré la llave final que, al ser colocada en su lugar, dará inicio a la mayor demostración de poder que este mundo jamás haya visto.

Lee la profecía «Ensamblando la llave final» y verás que he reservado este momento en la historia para ti, no por ti, sino para ti, tú, de los hijos de David, que, por obediencia a mi Palabra, llegas al lugar donde ahora te encuentras. ¿Qué sois sino gusanos? Pero es por vuestra obediencia y fe que esta llave está siendo puesta ahora en vuestras manos. Id ahora, y en espíritu, insertad la llave que está en vuestra mano. Porque os digo claramente que la hora ha llegado al mundo, la hora que toda la creación, desde el principio de los tiempos, ha anhelado con impaciencia.

Esta es la hora de tu destino; esta es la hora a la que tu fe y obediencia te han traído. Esta es tu misión, y esta es mi promesa a David y a sus hijos. Está casi cumplida. Al realizar esta tarea para mí, otra profecía mas se cumplio al encontrar su pareja. No chicos. No seas incrédulo, solo cree. Ve y haz. ¡Toca la trompeta! ¡Toca la señal! Inserte la llave, y comience. Me mantengo firme en Mi Palabra, y no puedo mentir.

“Lee la profecía «Ensamblando la llave final», y verás que he reservado este momento de la historia para ti, para los hijos de David.” Biblia Mistica

Llavefinal.com y Mystical-bible.com
YouTube @LlaveFinal